

OPINIÓN

Recta final del PDZE

Tarapacá se encuentra hoy en la recta final de uno de los procesos de planificación más relevantes de su historia reciente: la aprobación del Plan de Desarrollo de Zonas Extremas, PDZE, instrumento que permitirá proyectar inversiones estratégicas para nuestra región hacia el año 2035 y avanzar de manera concreta en la reducción de brechas históricas que por años han afectado nuestro desarrollo.

Este momento es el resultado de un trabajo sostenido que comenzó en 2022, tras una reunión bilateral que tuvo con el Presidente Gabriel Boric, donde planteamos la necesidad de que Tarapacá contara con un mecanismo especial que reconociera su condición territorial y sus desafíos estructurales. Desde entonces iniciamos un proceso técnico, participativo e institucional que hoy llega a su etapa decisiva.

Durante estos años desarrollamos jornadas de trabajo con municipios, servicios públicos, universidades, gremios, organizaciones sociales y actores productivos de toda la región. Cada instancia permitió recoger prioridades reales del territorio y consolidar una cartera que refleja una visión compartida de futuro. Las más de 140 iniciativas que integran el PDZE son, precisamente, el resultado de ese diálogo amplio y transversal. Este proceso, además, contó con un respaldo institucional clave: el Core aprobó en dos oportunidades la propuesta del Plan de Zonas Extremas, reafirmando que esta hoja de ruta representa un acuerdo amplio de la región y no la mirada de una sola autoridad.

En paralelo, realizamos múltiples gestiones en Santiago para asegurar la viabilidad técnica y financiera del plan. El reciente trabajo junto a la Dirección de Presupuestos marca uno de los últimos pasos antes de su aprobación de



“Esta hoja de ruta representa un acuerdo amplio de la región”.

José Miguel Carvajal, gobernador de Tarapacá

finitiva por parte del Ministerio de Hacienda, cerrando así una etapa de diseño y acuerdos que ha requerido coordinación permanente entre la región y el nivel central del Estado. Aprovecho de destacar y agradecer el compromiso y las capacidades de quienes estuvieron detrás de este Plan desde nuestra División de Planificación y Desarrollo Regional del GORE, la Diplad.

Es justo reconocer, además, que este avance fue posible gracias a la disposición del Gobierno del Presidente Boric para impulsar herramientas que permitan avanzar en descentralización efectiva. El Plan de Zonas Extremas demuestra que cuando las regiones participan activamente en la definición de sus prioridades, el desarrollo deja de ser una aspiración y comienza a transformarse en política pública concreta.

En pocos días asumirá un nuevo gobierno, y esperamos continuar por esta misma senda de colaboración institucional. Los desafíos de Tarapacá requieren continuidad y compromiso para que este esfuerzo colectivo se traduzca ahora en ejecución, inversión y mejores oportunidades para nuestras comunidades.

Hoy no hablamos del inicio de un plan, sino del cierre de un proceso construido desde la región y del comienzo de una nueva etapa para el desarrollo de Tarapacá.